

BIBLIOGRAFIA

RECENSIONES

JEREMIAS, JOACHIM: *Teología del Nuevo Testamento. I. La Predicación de Jesús. Biblioteca de Estudios Bíblicos, 2.*—Ed. Sígueme (Salamanca, 1947), 378 p., 13,5×22 cm.

Es sabido cómo la «Teología Bíblica» es una disciplina relativamente reciente y cuyo concepto preciso está sujeto a controversia. De estar hipotecada por la Teología Dogmática ha venido a independizarse, y algunos autores prácticamente la han convertido en historia de las ideas religiosas tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Ha corrido el peligro así de ser una *pura fenomenología* bíblica con ausencia prácticamente de lo «sistemático» que parece esencial a la «ciencia» que ha de ser la Teología. En combinar convenientemente lo sistemático con lo fenomenológico o histórico está el punto que los diversos autores tratan de resolver de una u otra manera.

En la Teología del Nuevo Testamento (vol. I) de J. Jeremias que recensamos, no encontramos, en una introducción o prólogo, alguna indicación que oriente sobre el modo peculiar con que el autor concibe la Teología del Nuevo Testamento. *In medias ruit res*. En cuanto autor (recientemente desaparecido) no necesita J. Jeremías, ni entre los lectores de lengua castellana que disponen de muchas traducciones, que se resalte su gran talla bíblica. Esta Teología (ahora sólo el primer volumen) es como el resultado de su larga labor exegética. Partiendo de un primer capítulo sobre «¿hasta qué punto es fidedigna la tradición de las palabras de Jesús?», continúa, apurándolos crítica y teológicamente, con los momentos culminares de una supuesta «Vida de Jesús»: la vocación de Jesús, el mensaje de anuncio del tiempo de la salvación, el plazo de gracia, el nuevo pueblo de Dios que pone en marcha la predicación de Jesús, Jesús y su conciencia de majestad, que termina, no obstante, con la muerte, la Resurrección. Falta un epílogo de mirada retrospectiva. Es un conjunto de temas teológicos evangélicos agrupados al hilo de la «Vida de Jesús». El tratamiento de los temas, como ya queda indicado, es de gran calidad, y la tónica es de ponderación y equilibrio, con tendencia más bien conservadora sin dejar de ser crítica.

J. ALONSO DÍAZ, S.J.

GRELOT, PIERRE: *Péché originel et rédemption a partir de l'épître aux romains. Essai théologique.*—Desclée (París, 1973), 469 p., 15×22 cm.

No es la primera vez que Pierre Grelot se adentra por los campos de la Teología del Pecado Original. La presente obra en parte es una refundición más profunda de los artículos publicados en NRT los años 1967 y 1968.

Como en otras ocasiones el A. se mueve con facilidad, profundidad y dominio de la materia tanto en teología especulativa como en exégesis bíblica. En esta obra lleva la mayor parte la exposición de la teología paulina de la redención y el pecado. Su idea de reducir la separación —y a veces el antagonismo— de la exégesis bíblica y la teología sistemática es un principio muy acertado, ya que entre las dos no debe existir verdadera oposición, sino mutuo complemento. La excesiva especialización puede dificultar con frecuencia la comprensión de las áreas propias, por no recibir las luces que provienen de los campos vecinos.

Grelot ha pretendido huir de la excesiva tecnificación. Sus reflexiones exegético-especulativas son contrastadas con las ideologías modernas, especialmente con las teorías de Freud, que sirven de reactivo a la especulación. No es que pretenda una confrontación directa del pensamiento de Freud con la fe cristiana, sino ver hasta qué punto la representación freudiana del pecado original y de la redención está de acuerdo con el pensamiento paulino. El A. desea que la figura de Freud vaya desapareciendo en la investigación ante el lector, para llegar a comprender lo que constituye la única finalidad del libro: la vida según el Espíritu.

El itinerario un tanto lento a veces, por las numerosas citas de pensadores y literatos tanto antiguos como modernos, va encaminado a dar una visión vital y existencial del mensaje evangélico, haciendo que el «hombre nuevo», fruto de la redención, aparezca en toda su belleza y calor humano-divino.

La obra consta de tres partes. Hecha la presentación de la problemática en la primera, se estudia en la segunda y tercera «El pecado original en el pensamiento de S. Pablo» y «La doctrina de la redención». Cierra la investigación el capítulo de las conclusiones.

El pensamiento del A. era ya conocido por sus publicaciones anteriores sobre estos temas. La novedad está en la mayor profundidad con que los desarrolla. Son magníficos sus análisis de la carta a los romanos, aunque evidentemente no puedan ser palabra definitiva en temas y exégesis tan debatidas como el capítulo 5,12-21 y el capítulo 7,7-25.

Es un acierto escoger como punto de arranque para la investigación la carta a los romanos. Difícilmente habrá otro escrito del NT, que pueda presentar una base tan amplia y fecunda para construir desde la palabra revelada una reflexión teológica.

El recurso a términos de la filosofía actual como el de «historicidad» e «historialidad» para expresar la realidad del pecado originario es ciertamente esclarecedor. Sin embargo, no todos quedarán satisfechos con las pruebas que fundamentan la afirmación del pecado primigenio. Sería de desear un estudio más completo sobre este particular, puesto que es uno de los puntos más controvertidos actualmente en la teología del pecado original. Tiene razón Grelot cuando afirma, que es un error contraponer mito o realidad. Ambas cosas pueden coexistir. La disyuntiva ha de suplirse por la copulativa «y». Mito y realidad pueden armonizarse perfectamente. Hay hechos que solamente pueden expresarse en un lenguaje mítico, que no les desposee de su veracidad histórica, si por histórico entendemos algo que de hecho existió, aunque no pueda ser objeto de nuestra historia.

Los abundantes índices de materias, de citas escriturísticas, de autores y temas son una buena ayuda para el manejo del libro. Con esta obra Grelot ha prestado un gran servicio a la renovación actual de la teología en temas tan importantes como el del pecado y la redención.

ALEJANDRO MARTÍNEZ SIERRA, S.J.

DODD, CHARLES HAROLD: *Conformément aux Ecritures. L'infrastructure de la théologie du Nouveau Testament*. Col. Parole de Dieu.—Ed. du Seuil (París), 144 p., 14×25,5 cm.

Ch. H. Dodd nos presenta, en esta obra, su metodología para la interpretación de las fuentes históricas de la Escritura, especialmente por lo que concierne a las citas del Nuevo Testamento sobre el Antiguo Testamento. Por ello, sostiene que el axioma fundamental «Novum Testamentum in vetere latet, vetus in novo patet» no puede aplicarse sin más. Para saber si un autor del NT hace referencia a un texto veterotestamentario se precisa de un estudio bien fundado en documentos verificables. Pues se ha de demostrar que tal hagiógrafo quiso remitir a sus lectores a este o aquel pasaje del AT en conexión con la temática que el expone.

Por eso, aunque dos autores distintos del Nuevo Testamento citen el mismo pasaje del Antiguo Testamento no puede concluirse inmediatamente que representan una tradición común. Es necesario verificar la hipótesis. Y sólo una vez verificada ésta, puede asentarse que la intención de los hagiógrafos, al hacer tal alusión, tuvo una determinada finalidad. Así, por ejemplo, la cita del Salmo 2,7 por parte de diversos autores del NT tiene por objeto proclamar la mesianidad de Jesús; esto es, esclarecer el tema principal *del kerigma*, según el autor.

Así, en diversos lugares del NT se descubren vestigios de la solicitud de la primitiva comunidad cristiana al hacer referencia al Antiguo Testamento. Dodd propone, en esta línea, la siguiente hipótesis: Parece que los hagiógrafos del NT utilizan los textos del AT según determinadas convenciones. Y éstas, a su vez, están condicionadas por secciones fijas de la Escritura, como las fuentes más válidas para los «testimonia» del *kerigma neotestamentario*. Desde el capítulo III hasta el V, el autor fundamenta su hipótesis, como prueba fehaciente de su metodología.

La obra, pues, es de utilidad para los estudiosos de las relaciones internas entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, especialmente por lo que a la metodología apta para descubrirlas se refiere.

S. VERGÉS, S.J.

MIDALI, MARIO, S.D.B.: *Rivelazione, Chiesa, Scrittura e Tradizione alla IV sessione del concilio di Trento*. Biblioteca del Salesianum, 78.—Pont. Università Salesiana (Roma, 1973), 203 p., 17×24 cm.

La presente monografía recoge y reúne en una sola publicación, las ideas y las páginas que sobre este mismo tema había escrito M.M. en tres artículos de la revista Salesianum durante los años 1972 y 1973. A estos artículos se une la publicación de un apéndice en el que se recoge el texto completo e inédito de cuatro esquemas del decreto que circulaban entre los padres conciliares al terminar la cuarta sesión de Trento a finales de marzo de 1546.

En la introducción se pretende de algún modo justificar el motivo que justifica el volver a retomar un tema como el de las dos fuentes de la revelación ya estudiado y casi manoseado durante las polémicas del Vaticano II. El autor pretende actualizar e iluminar el problema desde la misma concepción tridentina sobre los reformadores y la revelación.

Así en primer lugar se estudian las tesis de los reformadores en el pensamiento de los padres conciliares, luego se detiene M.M. en la orientación general del concilio, la división conciliar de la revelación dentro del presupuesto de una presencia constante de la revelación en la Iglesia, sobre todo mediante la escritura, las tradiciones apostólicas. Termina su trabajo con

un último capítulo en que pretende relacionar la escritura y las tradiciones con la revelación y la Iglesia.

El libro tiene un mérito principal, el de recoger el horizonte doctrinal amplio y variado de los padres tridentinos sobre los temas propuestos de revelación, Iglesia, Escritura y Tradiciones que luego no vinieron a quedar reflejados en el decreto correspondiente «Sacrosancta». Una vez más la historia de un decreto tridentino viene a confirmar la tesis de prudencia y vía media que se utilizó en Trento. No se pretendió orillar minorías ni imponer formulaciones extremas. En caso de diversidad de criterios e interpretaciones se buscó una fórmula más general, más abstracta, más anodina que dejara en libertad la rica maleabilidad de pensamiento teológico existente entre los padres. Sería injusto y antihistórico juzgar el concilio de Trento por la interpretación que de Trento hizo la congregación del concilio asentada en un lugar ideológico y geográfico concreto.

Como dice el mismo autor ha resultado un cuadro que comprende una variada gama de argumentos que el concilio acoge y recibe, mucho más rica que la que ha quedado impresa en la memoria de los siglos sucesivos al mismo concilio.

JOSÉ LUIS DE ORELLA, S.J.

VORGRIMLER, HERBERT-VANDER GUCHT, ROBERT: *La teología en el siglo XX*. II: *Teología general y disciplinas teológicas*. III: *Disciplinas teológicas: Dogma, Moral, Pastoral*.—Ed. BAC Mayor, 6 y 7 (Madrid, 1973 y 1974), 398 y 499 pp., 14,5×22,5 cm.

Se concluye con estos dos volúmenes la publicación de esta valiosa panorámica. Tuvimos ocasión de referirnos a ella con ocasión de la publicación del primero (EstEcl, 49 [1974], 128-129). Al contexto histórico-cultural que aquél ofreció siguen ahora desarrollos estrictamente teológicos. Ello se lleva a cabo utilizando una doble perspectiva. En primer lugar se expone ampliamente el desarrollo de la teología en nuestro siglo, considerándola por sectores confesionales. La mayor extensión (la mitad de II y todo III) se dedica a continuación al análisis de la evolución del pensamiento teológico dentro de las diversas disciplinas y desde luego prescindiendo de toda barrera confesional.

Se ha tenido en cuenta un punto de vista eminentemente histórico, y con todas sus ventajas metodológicas, no sabemos si en ocasiones esto no desorientará al lector, expuesto a perderse en la multiplicidad de nombres, tendencias y corrientes divergentes. Por lo demás, son aplicables a estos volúmenes las observaciones que ya hicimos sobre el primero.

La obra ostenta, para el lector culto, un positivo valor de información, más aún que de consulta; ésta puede tener lugar quizá preferentemente respecto de las referencias bibliográficas. Se cierra con un trabajo de K. Rahner, sugerentemente programático, sobre «La teología del futuro», y está enriquecida con un útil índice onomástico.

JOSÉ J. ALEMANY, S.J.

FERMET, ANDRÉ y MARLÉ, RENÉ: *Théologies d'aujourd'hui*. Col. Foi Chrétienne.—Le Centurion (París, 1973), 270 p., 12,5×20 cm.

El contenido real de este libro es más limitado de lo que puede dar a entender su título. Son de hecho *algunas* teologías las que aquí son referidas, o, más concretamente, cinco teólogos (Robinson, Ratzinger, Cox, Zahrnt, Moltmann) cuyas posturas son objeto de otros tantos reportajes,

al mismo tiempo analíticos y sintéticos. Teólogos, como puede comprobarse, de muy diferente origen, textura y significación. El hecho de su inserción en esta obra es puramente ocasional. Se trata de trabajos publicados anteriormente por la revista «Catéchistes», cuya inclusión en un solo volumen se ha considerado útil.

No se busca, por tanto, un panorama completo de la teología actual, sino sólo el bosquejar las aportaciones de algunos de sus representantes. A la diversa condición de éstos hemos aludido ya, y es lo que da al libro una cierta nota de irregularidad. Por otra parte, el lector español, que conoce a Zahrnt prácticamente sólo por su excelente síntesis de la teología protestante contemporánea, se siente sorprendido al ver que se le asigna la categoría de teólogo con consistencia propia, en una misma fila con Ratzinger o Moltmann.

Los estudios están dirigidos a catequistas, y ello condiciona evidentemente tono y contenido. Cada uno de ellos está centrado sobre un amplio resumen de las obras más significadas del autor respectivo, resumen que no olvida acentuar aquellos aspectos que definen la personalidad teológica de éste. Es evidente que muchos matices quedan aquí nivelados, pero hay que comprender esta deficiencia en el contexto de la finalidad pretendida. Por otro lado, la admirable claridad francesa y las sugestivas formulaciones juegan un relevante papel en este libro, de indudable utilidad informativa dentro de su tónica panorámica.

JOSÉ J. ALEMANY, S.J.

FERRERAS, GABRIEL: *El trance del futuro*. Ensayo de teología ante el reto de la desesperanza. Estudios Sígueme, 10.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1973), 207 p., 12×21 cm.

En un momento como el actual, en que parece que se pisan arenas movedizas en todos los terrenos de la vida, no viene mal pararse un poco a reflexionar. Y no simplemente para corregir errores pasados, sino sobre todo para conocer, dentro de lo posible, las posibilidades con que contamos, y serenamente enfrentarnos con la realidad tal cual es. Sin pesimismo, pero también sin triunfalismos. Esto es válido para toda actividad humana.

El Autor, con el presente libro, se centra principalmente en el ámbito de la fe eclesial, pues lo que le interesa es dilucidar la postura del miembro activo de la Iglesia y de Iglesia misma en el mundo en que vivimos.

En su introducción el A. nos resume el hilo de su disertación, que a algunos puede parecer demasiado diluido, pero que en verdad es rigurosamente constructivo e implacablemente lógico.

La incertidumbre del futuro no es un fantasma que debe asustarnos. Es una realidad que hay que aceptar en nuestros días «en los que no sabríamos en realidad cómo determinar la forma de estar mundanamente de la iglesia» (p. 9). No trata el A., ni mucho menos, de darnos una imagen de la iglesia del futuro. De entre todas las características del pasado y del presente de la Iglesia, la que refleja con más propiedad su constitución es la del servicio. Ahora bien, la servicialidad escapa a toda malla de constitucionalidad estereotipada, «precisamente porque el servicio es irreductible a cualquier principio, a cualquier estereotipo legal» (p. 10). Esto es lo que distingue fundamentalmente a la Iglesia de cualquier otro tipo de instituciones «que se definen precisamente por su seguridad... La identidad de la iglesia está sometida al mismo proceso indefinible de su fe» (p. 11). Proceso que implica necesariamente el tema de la escatología. La escatología «ha sido quien ha puesto continuamente en crisis las posiciones establecidas, desde los sistemas teóricos y las categorías, pasando por los estamentos políticos y civiles hasta las funciones y vocaciones personales. La

iglesia se ha confrontado con ella continuamente: por eso tiene su lugar en la línea fronteriza en la que la historia escudriña su propio porvenir y atiende la invocación del espíritu» (p. 11). Y por ello la fe de la Iglesia no es un subterfugio escapista del momento presente, siempre acuciante, sino que se enfrenta valientemente al reto constante de la vigencia de lo mudable. Así puede afirmar el A. la finalidad de sus reflexiones; «En este sentido, nuestra intención es contribuir a que el creyente actual tome cada vez conciencia más sentida de lo que acuciantemente le es pedido por la historia de su tiempo: el de ser testigo de un porvenir en el que el presente se pueda saber sostenido y confiado, para poder construirse, para no desesperar o para no enfilar el también infinito camino de una escatología regresiva» (p. 12).

Expuesta la finalidad del libro, el A. desarrolla sus reflexiones, profundas y chispeantes de ingenio, en nueve capítulos densos y coherentes, como la estructura de un edificio de hierro y cemento. A las especulaciones de tipo fenomenológico filosófico añade, a lo largo de su estudio, ilustraciones al alcance del lector medio y, en concreto, español. Pero estas especulaciones constituyen la infraestructura mental, digamos supuesta, para la parte más importante del libro, para las reflexiones teológicas, fundadas en lo nuclear de la fe misma de la Iglesia. Visión clara de las exigencias de la palabra revelada dentro del misterio y de lo contingente de la historia de la Iglesia y de sus formas de expresión a través de su largo historial, valientemente desmitificado, con la preocupación siempre presente de salvaguardar lo más auténtico de la fe: su inefabilidad o imposibilidad de ser atrapada en formulaciones humanas: «La escatología renuncia a representarse en un lenguaje, en razón sobre todo de la función simbólica con que utiliza todo lenguaje; dice lo indecible y por eso dice sin decir» (p. 175).

Nuestra felicitación y agradecimiento al Autor, porque, según creemos, ha conseguido dar forma correcta a una serie de problemas espinosos y soluciones viables en un mundo tan heterogéneo y pluralista, especialmente dentro del ambiente eclesial español.

J. VÍLCHEZ, S.J.

GREISCH, J.; NEUFELD, K.; THEOBALD, CH.: *La crise contemporaine. Du modernisme a la crise des hermeneutiques* (Avant-propos de CHARLES KANNENGISSERO).—Ed. Beauchesne (París, 1973), 192 p., 13,5×21,5 cm.

Se trata de tres estudios que han constituido el objeto de la «Semana Metodológica» organizada en la Facultad de Teología del Instituto Católico de París, en febrero de 1973. Las conferencias han sido reelaboradas antes de su publicación.

La primera lleva por título «La entrada de la *historia* en el universo religioso y teológico en el momento de la crisis modernista». El autor, Ch. Theobald, originario de Colonia, prepara (igual que los otros dos) su tesis doctrinal en Teología en una Universidad alemana. En su estudio expone los aspectos doctrinales y las repercusiones actuales del encuentro entre teología e historia a partir de un estudio del diálogo fracasado entre *Loisy* y *Blondel*.

El segundo tiempo de la «Semana» se aplicó a estudiar «La tradición cristiana, como lugar privilegiado de todo encuentro entre la historia y la teología». En esta perspectiva el trabajo que pareció más relevante fue el del joven jesuita alemán Karl Neufeld sobre la *Eclesiología* de Adolfo Harnack, que ha desempeñado un papel decisivo, a través de las teologías contemporáneas de sus antiguos discípulos.

El tercer tiempo de la «Semana» se proponía explorar «El porvenir posible del encuentro entre la historia y la teología». El joven sacerdote y

filósofo luxemburgués, Jean Greisch, hace su estudio con el título «La crisis de la hermenéutica. Reflexiones metacríticas sobre un debate actual».

Como se ve, las relaciones entre teología e historia unifican los tres capítulos de este libro. En él se abordan con competencia y técnica las raíces y las implicaciones de un problema de la máxima actualidad en que está empeñada la nueva hermenéutica.

J. ALONSO DÍAZ, S.J.

The Heritage of the Early Church. Essays in honor of the very Rev. GEORGES VASILIEVICH FLOROVSKY. Col. *Orientalia Christiana Analecta*, 195.—Pont. Institut. Studiorum Orientalium (Roma, 1973), 474 p., 17×24 centímetros.

Entre la frondosa serie de homenajes, misceláneas o colaboraciones, dedicadas al recuerdo de algún gran acontecimiento o alguna fecha memorable de algún insigne personaje, nos encontramos con el presente volumen, dedicado al Prof. de la Universidad norteamericana de Harvard y del Seminario teológico de Princeton, Dr. Florovsky, con ocasión de sus ochenta años.

Se trata de una serie de veinticinco trabajos de investigación, y tanto por la nacionalidad y especialidad del obsequiado, como eminente orientalista, como porque la mayor parte de los trabajos desarrollan temas orientales, se comprende que la obra haya sido incluida en la célebre colección «*Orientalia Christiana*», del Instituto Oriental de Roma, dirigido por los Jesuitas. Notemos asimismo que, por tratarse de una publicación dirigida a los americanos, aparece toda ella en inglés, con la circunstancia de que importantes trabajos, escritos originariamente en otra lengua, como el del Cardenal Daniélou, S.J., en francés, han sido traducidos al inglés.

Por lo que se refiere al Prof. Georges Valisievich Florovsky, a quien se dedica el homenaje, además de un buen retrato del mismo, que encabeza el volumen, se ponderan en el prólogo sus méritos muy particulares en su larga y variada docencia y en sus numerosas publicaciones, y en una sección final se ofrece una amplia bibliografía de las obras y trabajos de investigación por él publicados desde 1912 hasta 1969. Fácilmente aparece por ella la extraordinaria erudicción y laboriosidad del insigne homenajeado. Más aún. En el último de los estudios reproducidos, *Peter A. Chamberas* estudia «algunos aspectos de la Eclesiología de Georges Vasilievich Florovsky».

En la imposibilidad de caracterizar cada uno de sus trabajos, llamamos la atención sobre algunos que juzgamos más interesantes: *F. F. Bruce*, sobre la «Escatología de los Padres Apostólicos» (77-89); *G. W. H. Lampe*, «St. Peter Denial and the Treatment of the Lapsi» (113-133); *Card. Daniélou, S.J.*, «Metempsychosis in Gregory of Nyssa» (227-243); *R. Arbesmann*, sobre la «Actitud de S. Agustín hacia el trabajo» (245-259); *G. H. Tavard*, sobre «San Buenaventura como Místico y Teólogo» (289-306); *P. B. T. Bilaniuk*, «The Mystery of Theosis or Divinization» (337-359); *Yves Congar*, «Sobre la Hierarchia Veritatum» (409-420).

BERNARDINO LLORCA, S.J.

CANTONE, CARLO: *Introduzione al problema di Dio. I: Discorso su Dio ed esperienza religiosa.*—La Scuola (Brescia, 1973), 348 p., 17×24,5 cm.

Una doble finalidad, nos dice su autor, ha presidido la elaboración de esta obra: introducir al estudio del problema filosófico de Dios, aunque sin ningún afán de exhaustividad, e intentar abrir un camino a un «discurso» sobre Dios que él no duda en designar con el nombre de «demostración», aunque despojando a este término de su multiseccular lastre racionalista.

Se trata, pues, de una teodicea que desborda, sin embargo, por su amplitud temática y por el tratamiento de la problemática, los estrechos límites de los manuales tradicionales. El autor parte de una reflexión sobre la viabilidad del discurso sobre Dios, para pasar en seguida a una revisión de las principales tendencias en el campo de la fenomenología de lo sagrado. La experiencia religiosa originaria es puesta en conexión con la posibilidad de la afirmación de la verdad de Dios. Pero hacia este Dios vivo se abren también otros itinerarios, a los que C.C. dedica sucesivamente su atención: la vía intelectual, la cosmológica y la personalística. El libro se cierra con un capítulo sobre las cuestiones que a la afirmación de Dios plantea el ateísmo contemporáneo.

En conjunto, un estudio de indudable seriedad y de gran valor sintético. Quizá resida en este mismo carácter de síntesis una de sus deficiencias. La amplitud del panorama obliga a conceder poco espacio a cada una de sus partes. El que la referencia a las posiciones de Schleiermacher o R. Otto respecto de la experiencia religiosa no ocupe respectivamente más de página y media, y un espacio similar sea asignado a la crítica de la religión por Marx o Freud, o a exponer las líneas generales del ateísmo contemporáneo, nos parece francamente poco. Pero también es cierto que el autor busca deliberadamente este carácter sumario, y que por otra parte las abundantes (y formalmente irreprochables) referencias bibliográficas ofrecen la oportunidad de una profundización ulterior en los temas tratados.

JOSÉ J. ALEMANY, S.J.

S. BONAVENTURA (1274-1974): *Volume del Centenario.*—Collegio S. Bonaventura, Grottaferrata (Roma, 1972-74), 4 vols., publicados: I, 1972, XVI-564 p., 130 ilustr., 24×17 cm.; II, 1973, 702 p.; III, 1973, 736 p.; IV, 1974, 816 p., 15,5×23,5 cm.

Tenemos ante nosotros los cuatro primeros tomos del llamado *Volumen del Centenario* de S. Buenaventura. En efecto, para celebrar el VII Centenario de la muerte de este insigne Santo Franciscano, se concibió el grandioso plan de una publicación en cinco tomos, que, después de una primera distribución publicada en el t. I, quedó definitivamente corregida en el t. II en esta forma: I, Iconografía; II, Trabajos bibliográficos; III, Obra filosófica; IV, Obra teológica; V, Bibliografía. He aquí, pues, una idea de conjunto sobre los cuatro primeros tomos, que han llegado ya a nuestras manos.

I. *El Doctor Seráfico en las representaciones de los artistas.*

Se trata de una excelente y casi exhaustiva *Iconografía* de S. Buenaventura, en la que, además de las representaciones en color, designadas con las letras A y B, la primera de autor desconocido, «verdadero retrato de S. Buenaventura estudiante en París», y la segunda, de Nicoló de Liberatore, llamado El Alumno, preciosa estampa del Santo en oración; se reúnen otras 128 láminas de otras tantas reproducciones de S. Buenaventura. Es, pues,

el trabajo más completo que poseemos de este género, que nos ofrece una extraordinaria originalidad.

El interesante artículo del insigne escritor *Etienne Gilson*, de l'Académie Française, sirve de excelente introducción y de marco adecuado a los cinco tomos del «Volumen del Centenario», y la Introducción al t. I del Capuchino, *P. Gerlach*, en alemán y en inglés, nos ofrece una vista de conjunto sobre los verdaderos valores de las obras iconográficas reunidas en este tomo.

El tomo I consta de dos partes. La parte I contiene el texto. La parte II, las 128 reproducciones o láminas, de las cuales hay 18 a todo color; las demás en negro.

En la parte I, el especialista en la materia, *Francisco Petrangeli Papini*, nos da a conocer la gran riqueza de la iconografía de S. Buenaventura, notando las características de las diversas regiones o localidades, así como también de las diversas escuelas, estilos y tiempos, desde el siglo XIII hasta nuestros días. Su excelente exposición recorre sistemáticamente la iconografía de S. Buenaventura: 1) en Italia; 2) en Bagnoregio, patria del Santo, y 3) en el resto del mundo.

Particularmente en la sección 2), se anotan las obras en pintura, escultura y las llamadas artes menores. Por su especial importancia, se dedican, en la sección 3), apartados particulares a España y Francia.

La parte II nos ofrece, por el mismo orden, las imágenes de S. Buenaventura. Respecto de estas reproducciones, tanto las de color, como las en negro, sólo haremos las observaciones siguientes. En primer lugar, que una buena parte de estas reproducciones han sido hechas por el mismo autor, *Petrangeli Papini*. Como particularmente significativas, notamos, además de las ya señaladas A y B, las siguientes: ante todo, n.º 1, de T. Gaddi, del antiguo refectorio de la Basílica de S. Croce, de Florencia, que representa a S. Buenaventura sentado al pie del Arbol de la Vida. Y a este propósito, notemos, que semejantes representaciones del Santo y el Arbor Vitae ocurren con frecuencia. Asimismo: n.º 10, la preciosa imagen frecuentemente reproducida, de V. Crivelli, del Museo Jacquemart-André, de París; n.º 11, en color, de Benozzo Gozzoli, de Montefalco, Iglesia de S. Francisco; n.º 13, la bien conocida de Fra Angélico, en Roma, Basílica Vat.; n.º 20, en color, la de V. Foppa, junto con Sta. Clara, en la Pinacoteca de Brera, en Milán.

Y dejando otras varias, igualmente muy bellas e interesantes, notaremos cuatro de *Francisco Zurbarán* (núms. 101-104), entre las que sobresale el entierro de S. Buenaventura, del Louvre, en París, y la de *Esteban Murillo*, que representa a S. Leandro con S. Buenaventura, del Museo Prov. de Sevilla.

Digamos finalmente que, a manera de complemento de la iconografía de S. Buenaventura, se reservan para cada uno de los tomos siguientes interesantes reproducciones del Santo. Notamos de un modo especial: en el t. II, la preciosa reproducción a todo color de S. Buenaventura, de Neri di Bicci, del Mus. hist. de los Capuchinos, de Roma; en el t. III, la imagen del Santo, también en color, junto al Arbol de la Vida, obra de la Escuela Flamenca, y el retablo de Wallraf (Colonia), que reproduce los cuatro grandes Santos franciscanos: Sta. Clara, S. Bernardino de Siena, S. Buenaventura y S. Francisco de Asís; en el t. IV, el retablo del Altar Mayor de la Porciúncula de Asís, de E. Manfrini, con la imagen de S. Buenaventura.

II. *Sobre la vida, ideal, fuentes y obras de S. Buenaventura.*

En realidad, no se trata de una bibliografía de S. Buenaventura, sino de una selección de estudios e investigaciones, que exponen diversos puntos fundamentales de la vida y actividades de S. Buenaventura, sobre todo en su actuación como Maestro y Escritor. A esto se añade otro sector de par-

ticular importancia, que es el influjo ejercido por él en diversos territorios.

Como base de este tomo de carácter biográfico, se ofrece, como es natural, un doble elenco: el primero, contiene esquemáticamente los datos fundamentales de la cronología de S. Buenaventura, desde ca. 1212, en que nació en Bagnoregio, hasta el 15 de julio de 1274, en que murió, mientras se encontraba en el Concilio II de Lyon, a lo que se añaden las dos fechas: 14 de abril de 1482, en que fue canonizado por Sixto IV, y 14 de marzo de 1587, en que fue declarado Doctor de la Iglesia por Sixto V. El segundo elenco comprende los títulos abreviados de las obras redactadas por S. Buenaventura, por orden alfabético, indicando el año de su composición.

A continuación sigue la nutrida selección de trabajos, en los que se estudian diversos puntos de vista sobre la vida y la labor literaria de San Buenaventura.

Uno de ellos es su dependencia o relación con otros escritores particularmente célebres. Así: *M. Schmaus*, sobre «Elementos Neoplatónicos en el pensamiento Trinitario de S. Buenaventura» (45-69); *J.-R. Pouchet*, expone «El Prologion de S. Anselmo y el espíritu de S. Buenaventura (103-24); *D. Herrera*, «S. Buenaventura ante *el Cur Deus homo*» (125-42); *Gr.-A. Zinn*, presenta «Book and World. El fruto Victorino de B.» (143-69).

De particular importancia nos parecen los estudios, que tratan sobre la Regla de S. Francisco, tales como: *E.-R. Daniel*, expone el tema «S. B., un fiel discípulo de S. Francisco» (170-87); *S. di Mattia Spirito* trata sobre «La fraternidad y la Orden en S. B.» (189-208); *S. Clasen* presenta su «Exposición de S. B. sobre la Regla de los Hermanos Menores» (531-70).

Constituyen una interesante sección los estudios sobre el influjo ejercido por S. B. Así: *M. Mückhoff*, con su exposición «Influjo de S. B. en la Teología alemana» (225-77); *J.-M. Louchlin*, con el trabajo «S. Buenaventura y los Místicos Ingleses» (279-87).

Abundan, sobre todo, los trabajos sobre diversos temas en torno a la redacción de su obra. Tales son: *D. Connell*, «S. B. y la tradición ontologista» (289-308); *J. Mc Evoy*, «El Microcosmos y el Macrocosmos en los escritos de S. B.» (309-43); *H.-C. Hazel*, «El *Ars contionandi* de S. B.» (435-46); *J. Beumer, S.J.*, «Los sermones de B., su autenticidad y su contenido teológico» (447-69); *L.-J. Bataillon*, «Sobre algunos sermones de S. B.» (495-515).

Finalmente encontramos algunos temas sobre su intervención en los problemas del tiempo, particularmente de la Orden franciscana y sus hombres. Así: *D. L. Douie*, «Intervención de S. B. en el conflicto de Joaquín de Fiore» (571-84); *J. Hamesse*, «Intervención de S. B. en el conflicto entre los Seculares y los Mendicantes en París» (585-612).

Tanto para el tomo II, como para los siguientes, notemos, que todos los trabajos o investigaciones, reproducidos en su lengua original, van precedidos de una síntesis de los mismos en latín.

III. Obra Filosófica.

En el artículo de introducción general (t. I), el insigne escritor E. Gilson nota de un modo especial la significación de S. B. como Filósofo, cosa que hasta el presente no había sido suficientemente ponderada. Esto ha aparecido con toda evidencia después de la edición monumental de *Opera omnia* de S. B., hecha en Quaracchi (1882-1902) en diez grandes volúmenes. Esto queda claramente expresado en la multitud de trabajos y obras completas, publicadas desde entonces en torno a la Filosofía de S. Buenaventura.

Por este motivo, en el plan de esta obra, conmemorativa del VII Centenario de la muerte de S. B., se ha decidido publicar en dos partes (tomos III y IV) los estudios sobre la actividad literaria del Santo: la primera, dedicada a sus actividades de carácter filosófico; la segunda, las de carácter

teológico. Sin embargo, en este t. III, dedicado a las actividades filosóficas de S. B., no se trata de una exposición sistemática de la Filosofía de S. B. o del influjo ejercido por él en la filosofía de su tiempo; sino, sencillamente, de una colección de trabajos o estudios sobre diversos puntos de la filosofía de S. B. o del influjo ejercido por él en diversos sectores de la filosofía de su tiempo.

Ahora bien, ante la imposibilidad de notar las características de cada uno de los veintiocho trabajos aquí reunidos, nos limitaremos a recomendar su lectura por las importantes ideas que aportan para el conocimiento de esta faceta de S. B., es decir, bajo su aspecto filosófico. Por lo demás, indicaremos solamente con la mayor brevedad algunos puntos de vista de los diversos estudios y los títulos de algunos de éstos a manera de ejemplos.

Así, pues, notamos, en primer lugar, el estudio del Capuchino español, P. *Enrique Rivera de Ventosa*, sobre «Supuestos filosófico-religiosos de las pruebas de la existencia de Dios en S. B.» (201-58); asimismo, el del también Capuchino, P. *Pelayo Mateos de Zamayón*, sobre la «Teoría del conocimiento según S. B.» (407-30).

Igualmente recomendamos como muestras, en primer lugar, una serie de temas de carácter general en la filosofía de S. B., como: *H. Van der Laan*, «La idea de la Filosofía Cristiana en Buenaventura», en su *Collationes in Hexamerum* (39-56)); *C. Gneo*, «La esencia del ser como amor, en S. B.» (83-106); *J. Conqueira Gonçalves*, «Noción y función de la naturaleza en la obra de S. B.» (161-200).

Notemos asimismo diversas exposiciones sobre puntos particulares de la filosofía del Santo franciscano, tales como: *F. Van Steenberghen*, «S. B. contra la eternidad del mundo» (259-78); *A. Coccia*, «Sobre la eternidad del mundo en S. B. y los filósofos recientes» (279-306); *J. de Vinck*, «Dos aspectos de la teoría *Rationes seminales* en los escritos de S. B. de Bagno-regio» (307-16).

Especial atención merecen los temas sobre el hombre en la filosofía del Santo franciscano. Así: *G. Bonafede*, «Sobre la dignidad del hombre» en S. Buenaventura (317-35); *A. Schaefer*, «El hombre en medio de la creación», según la filosofía de S. B. (337-92).

Son dignos de notarse asimismo los problemas de lógica y del conocimiento en la filosofía de S. B. Por ejemplo: *T. Crowley*, «Iluminación y Certeza» en la filosofía de S. B. (331-48); *B. A. Nachbahr*, «La razón pura y práctica. Algunos temas en la Filosofía trascendental y en S. B.» (449-61); *T. Manferdini*, «S. B. filósofo del lenguaje» (505-534).

Finalmente recomendamos otros trabajos sobre temas varios, particularmente sobre el influjo de S. B. en el siglo xv: *J. F. Quinn*, «La concepción fundamental de S. B. sobre la Ley Natural» (571-98); *V. Cherubino Bicci*, «La libertad de S. B.» (599-621); *E. H. Cousins*, «B. y las religiones del mundo» (697-706); *St. Swiezawski*, «Influjo de S. B. en el pensamiento del siglo xv» (707-23).

IV. *Obra Teológica.*

En este t. IV, indudablemente el más importante de este precioso Homenaje a S. B., son treinta y uno los escritores que nos ofrecen sendos trabajos de investigación sobre múltiples problemas o temas relacionados con la producción teológica de este insigne Doctor Seráfico. Con el objeto, pues, de dar una idea de conjunto sobre la significación de estos estudios, juzgamos oportuno, como lo hemos hecho en los dos tomos anteriores, señalar los principales puntos o temas fundamentales de los mismos.

De particular interés nos parecen, en primer lugar, una serie de investigaciones sobre temas de carácter general que nos dan a conocer algunos aspectos fundamentales de la Teología de S. B. Ante todo, el trabajo de *W. Detthoff*, «El desprecio del mundo y la salvación, como interpretación

de la introducción general de S. B. a su comentario al *Eclesiastés*» (21-55). Asimismo, los estudios: *H. J. Ennis*, «El lugar del Amor en el sistema teológico de S. B.» (129-45); *E. H. Cousins*, «Los dos polos de la Teología de S. B.» (la doctrina de la Trinidad y de Cristo) (153-76); *V. Marcelino*, «Elementos del desarrollo dogmático según S. B.» (177-219).

De un modo semejante se recogen otros temas particularmente sobresalientes en la Teología de S. B. Así, entre otros: *A. de Villamonte*, «El Padre, plenitud fontal de la Deidad» (en la Teología de S. B.) (221-42); *W. H. Príncipe*, «La teología de S. B. sobre el Espíritu Santo con referencia a la expresión «Pater et Filius diligunt se Spiritu Sancto» (243-69); *J. Dourley*, «Dios, Vida y la Trinidad en la Teología de S. B.» (271-82).

Dignos de especial consideración son otros trabajos sobre los problemas de la Redención, del hombre y de Cristo, tales como: *A. Gerken*, «La relación del orden de la Creación y de la Redención en la obra de S. B. *Itinerarium mentis ad Deum*» (283-310); *J. Planieux*, «Fuentes de la doctrina de S. B. sobre el estado original del hombre» (influjo de S. Agustín y S. Ireneo) (311-28); *T. Szabo*, «El hombre, imagen de Dios» (principios de S. B. para la restauración de la antropología de Cristo) (329-47).

Sección aparte merecen los trabajos en torno a la concepción de S. B. sobre la Iglesia y sus estructuras: *J. Lang*, «La Salvación recibida. Estructuras y problemas para la inteligencia de la Iglesia en S. B.» (387-420); *G. Tavard*, «La Sucesión y el Orden en la estructura de la Iglesia» (431-46); *L. Hamelin*, «El matrimonio: Ayer, hoy y mañana», en S. B. (461-502).

Notemos igualmente algunos estudios sobre temas relacionados con la escatología, tales como: *J. T. Mendes Ferreira*, «El problema del mal a la luz del concepto antropológico de S. B.» (523-32); *E. R. Daniel*, «S. B., defensor de la Escatología franciscana» (793-806).

Señalamos, finalmente, algunos trabajos de investigación sobre el concepto de Vida Espiritual o Ascética en S. B.: *F. Delhaye*, «La Caridad, primer mandamiento cristiano» (503-21); *A. Blanecci*, «La espiritualidad de S. B.» (567-6066); *G. Zappitello*, «La Vanidad en S. B.» (ejemplo de lo que significó el Mensaje de S. Francisco en la Edad Media) (637-54); *J. Chatillon*, «Seguir desnudo a Cristo desnudo» (orígenes y significación del tema de la desnudez espiritual en los escritos espirituales de S. B.) (719-72).

BERNARDINO LLORCA, S.J.

UOBIT, TESFAZGHI: *Current christological positions of Ethiopian Orthodox Theologians*, *Orientalia Christiana Analecta*, 196.—Pont. Institutum Studiorum Orientalium (Roma, 1973), 199 p., 17×23,50 cm.

Este trabajo nos da a conocer en una lengua europea las interpretaciones cristológicas de los teólogos etíopes hoy día. La parte primera (21-108) ofrece el aspecto histórico de la cuestión: Terminología empleada por los teólogos etíopes según M. B. Admasu, L. T. Ayaliew y H. Kidane-Weld. En líneas generales el término «akal» significa persona en su sentido genérico. Por lo que atañe a la doctrina trinitaria, «Hellowie» y «bahrey» son vocablos intercambiables y significan (una) *esencia* o *naturaleza*; en cambio, si se trata de cristología, quieren decir (una) *persona* o *hipóstasis* o *subsistencia*. Las controversias cristológicas ortodoxas etíopes de los siglos XVI y XVII, tal como son descritas por los escritores ortodoxos del país. Casos particulares de la *unción* y de la *unión*, especialmente en la reciente controversia. La segunda parte (111-169) se ocupa de la nueva disputa cristológica: concepto de unión hipostática. Unión de la divinidad y de la humanidad de Cristo. Concepto corriente sobre la fórmula dogmática del

Concilio de Calcedonia. En general se puede afirmar que las opiniones personales de los controversistas reflejan, más o menos, la doctrina oficial de la Iglesia ortodoxa etíope. Sin embargo, contienen ciertas exageraciones e invenciones inauditas hasta ahora en la ortodoxia del país, vg., el Logos asumió una persona humana, pero de las dos personas, divina y humana, resulta una persona en Cristo. Este, según su humanidad, es igual al Padre y al Espíritu Santo. En la Encarnación la carne se hace Logos. Las controversias contienen un aspecto positivo, a saber: la documentación aportada por el Dr. Ayele en su libro sobre la doctrina de la Iglesia etíope acerca de las naturalezas de Cristo en la unión hipostática, Asmara, E. C., 1951 (1959).

El estudio, objetivo, bien documentado y minucioso, cobra particular interés a la luz de los recientes acontecimientos: controversias cristológicas en Etiopía y consultas ecuménicas en relación con los Congresos del Consejo Mundial de las Iglesias en Aarhus (1964), Bristol (1967), Génova (1969), Addis Abeba (1970) y Viena (1971).

A. SEGOVIA, S.J.

ALAN OF LILLE: *Anticlaudianus or the good a. perfect Man*. Transl. a. Comemntary by J. J. Sheridan.—Pontifical Institute of Mediaeval Studies (Toronto, 1973), 250 p., 13,50×19,50 cm.

Alan de Lille (ca. 1116-ca. 1202) comparte con Alberto Magno el título de *Doctor Universalis* y es calificado como teólogo y filósofo ecléctico, influido sobre todo por Gilbert de la Porrée, Thierry de Chartres y el neoplatonismo de esta Escuela. Entre otras obras compuso un *Liber in distinctionibus Dictionum theologalium, Theologicae Regulae, Liber Poenitentialis, De fide Catholica contra Haereticos* y *De Planctu Naturae*, además de *Anticlaudianus*, del que trata la presente publicación. Aquí se describe al hombre bueno y perfecto, en antítesis con el Rufino, perfecto hombre malo, bosquejado por Claudiano en su escrito *In Rufinum*. La obra ed Alan consta de un Prólogo en prosa, de otro en verso y de 9 libros con 4.385 líneas en exámetros dactílicos, el metro de la épica. James J. Sheridan, tras una densa Introducción (7-38) nos proporciona una versión inglesa del poema, con referencia al texto crítico de R. Bossuat, París, 1955, añadiendo numerosas notas aclaratorias. La idea del hombre *joven-anciano* destaca en la descripción del hombre nuevo; Alan pudo haberse inspirado en el concepto de Adán antes de la caída, o de Cristo, pero fundamentalmente utiliza un tópico, ya conocido en la literatura pagana, donde gradualmente emerge la idea de perfección que combina el vigor de la juventud con la madurez de la edad, vg., en Virgilio, Estacio, Apuleyo, etc. El poema relata los sucesos que conducen a la misión de la *Phrónesis* (afín a la razón), el viaje al Cielo, lo que aquí acaeció, el regreso y los resultados positivos de la misión. Un resumen pormenorizado puede leerse en Bossuat, 26-30. De tales elementos y de otros utilizados por Alan, existen antecedentes literarios, vg., en Martianus Capella, Hildeberto, Claudiano y Dionisio de Halicarnaso.

El erudito trabajo de Sheridan, laborioso por la índole del original, tiene su particular mérito, tanto por las observaciones de tipo filosófico y literario, como por las citas patristicas y los rasgos de la tradición cristiana, sobre todo en lo referente a los vicios y virtudes, que denota el poema. La traducción inglesa refleja bien el sentido del original. Sobre la de W. H. Cornog, Philadelphia, 1935 (que no hemos podido consultar), tiene, desde luego, la ventaja de haber dispuesto de la edición crítica de Bossuat.

A. SEGOVIA, S.J.

RECCHIA, VINCENZO: *Le Omelie di Gregorio Magno su Ezechiele (1-5)*.—Adriatica Editrice, (Bara, 1974), 220 p.

En este volumen VIII de los *Quaderni di «Vetera Christianorum»* Recchia nos ofrece un estudio acerca de las Homilías de San Gregorio Magno sobre Ezequiel. Recchia es un especialista en San Gregorio Magno. Ya ha hecho estudios perfectos sobre los *Diálogos* y sobre el *Comentario al Cantar de los Cantares*. Ahora da un paso más y se adentra en otro estudio gregoriano, que supone una como evolución en el estilo del gran Doctor de la Iglesia. Con razón observa Recchia que, mientras San Gregorio utiliza el estilo Homilético en su *Comentario al Cantar de los Cantares*, en el comentario a Ezequiel emplea el estilo exegético o expositorio, que discurre más lentamente, se dirige a un público más selecto y no se sale del ámbito escriturístico.

Las Homilías sobre Ezequiel son 22, pero Recchia solamente estudia las cinco primeras, que desarrollan el cap. 1, 1-14. El método es progresivo y certero. Después de encuadrar el estudio de San Gregorio Magno en el marco de las circunstancias (los azares de la guerra, el destierro, etc.), hace notar cómo el Santo escoge la explicación de esa profecía porque corresponde perfectamente al tiempo calamitoso que atravesaba Roma y toda Italia, semejante al de Ezequiel. Luego estudia el desarrollo intrínseco del comentario o exposición haciendo resaltar en seis capítulos todo el contenido y su desenvolvimiento lógico.

Es un estudio bien logrado, hecho con rigor científico y vasta erudición. Modelo de estudios patristicos. El estilo es claro y agradable, de suerte que se lee con facilidad y aun interés, sin que la abundancia de datos y citas hagan molesta la lectura; antes, por el contrario, la suavizan y aligeran.

Esperamos que continuará su obra con las demás Homilías.

FRANCISCO DE P. SOLÁ, S.J.

CUENCA TORIBIO, JOSÉ MANUEL: *El Episcopado español en el Pontificado de Pío IX. I. Apunte sociológico*.—Ed. Universidad de Valencia. Departamento de Historia Contemporánea (Valencia, 1974), 150 páginas 15×21 cm.

El Catedrático de la Universidad de Valencia, José Manuel Cuenca, conocido especialista de nuestra historia eclesiástica decimonónica, nos ofrece un análisis interesante y novedoso sobre el abstracto sociológico del episcopado español en tiempo de Pío IX. El estudio constituye un precioso ensayo de sociología histórico-eclesiástica, concentrado en los obispos, que puede servir de modelo para realizar parecidas radiografías sobre otros aspectos del clero y vida religiosa en general. La primera parte del libro trata de los elementos constitutivos de esa sociología. La demografía episcopal confirma la prevalencia de la gerontocracia de la época, dada la avanzada edad en que los electos son elevados al episcopado, sobre todo durante el período isabelino. El origen de los prelados confirma más el populismo o mesocratización que el elitismo. Pero aunque estaban representadas todas las clases sociales, la frecuencia de la oriundez campesina explica el carácter preferentemente conservador del cuerpo episcopal, frente a la aceptación de los elementos peculiares de la contemporaneidad. Tras el estudio de la procedencia regional (encabezada por castellanos viejos, andaluces y catalanes), se ocupa el autor de los centros y el carácter de la formación universitaria de los obispos, en quienes también dejó su huella el desorden de la reorganización universitaria de la época. Anota con

razón el autor cómo entre los prelados isabelinos se echa de menos aquel plantel de escritores del período precedente (Iguanzo, Vélez, Amat) que, dotado de una mejor formación, supo tomar postura ante los problemas religiosos planteados por el naciente liberalismo. Por último se analizan los centros de procedencia del episcopado, entre los que destacan los cabildos y los seminarios. En la segunda parte de la obra se estudian los mecanismos de selección para las mitras, que reciben un aire renovador gracias a la influencia de Claret sobre Isabel II. No obstante la diversidad de procedencias y procedimientos electivos, el episcopado, como el resto del clero de la época, refleja una monolítica uniformidad, que no logra ser interrumpida durante los inestables y breves períodos progresistas o revolucionarios. Como conclusión se reafirma el autor en la tesis de que «tanto en la monarquía isabelina como en la de Sagunto, los fines conciliadores perseguidos por la mayor parte de sus dirigentes se reflejan claramente en las preconizaciones episcopales» (pág. 91). El libro contiene una apreciable bibliografía y un cuadro sinóptico en que se sintetizan los datos sociológicos más característicos de los 151 obispos consagrados de 1846 a 1877.

MANUEL REVUELTA, S.J.

BOYER, CHARLES, S. I.: *Calvin et Luther. Accords et différences.*—Universit  Gregoriana Editrice (Roma, 1973), 242 p., 15×22 cm.

El profesor de la Universidad Gregoriana de Roma nos ofrece esta monografía comparativa de los dos apóstoles de la reforma: Lutero y Calvino. Sobre Lutero se está escribiendo mucho desde el bando católico. Precisamente el mismo P. Boyer se centraba en la doctrina de Lutero en su último libro. Y no sólo esta monografía, sino que aun originales en castellano han aparecido últimamente, algunos de la categoría de los dos volúmenes de otro profesor de la Gregoriana el P. R. García Villoslada. Casi todos estos libros son intentos ecuménicos de primera magnitud. Pero siempre se trata de un ecumenismo más cordial que ideológico o histórico. Pero un diálogo que quiera cubrirse en bonitas palabras y aun cordiales recibimientos difícilmente llegará a amalgamar dos personas o dos movimientos centrados en la ideología y en la interpretación más profunda de la existencia como la que pretende el cristianismo.

Hay que partir sinceramente desde un diálogo ideológico e histórico, tal como lo intenta nuestro autor, para llegar a una posibilidad de diálogo ecuménico. Clarificar lo sustancial y lo relativo que con respecto al cristianismo tienen las confesiones luterana, calvinista y romana. Y para esto nadie mejor señalará el camino que la historia. Hay que revolver las aguas a su principio y ver allí cuáles fueron los motivos de la bifurcación de caminos. Y entonces valorar si aquellas posturas fueron cristianas. Y cuánto había de ambiental, cultural, revisable y reformable que hizo que aquello que empezó como partidos políticos eclesiales terminase en iglesias dentro de una Iglesia.

Para Ch. B. son tres los polos temáticos y afectivos de la reforma: Lutero, Calvino, Roma. Por distancias a estas tres coordenadas espaciales quedan puntualizadas todas las iglesias nacidas de la reforma. Es por lo tanto importante señalar la dirección y el sentido de cada una de ellas, pues como dice el mismo P. Boyer, acercarse al luteranismo significa para Calvino ser antirromano. Si esto es verdad cerca de los orígenes históricos, junto al vértice de coordenadas, mucho más lo será ahora, en que acercarse a una de las directrices supone alejarse proporcionalmente de las otras.

Creo que el capítulo primero en el que trata de la formación de Calvino tenía que haber sido el fundamental de la obra. Entre las diversas influen-

cias familiares, erasmianas, de Lefevre, luteranas, Calvino escogió su propio camino. Y fue precisamente el 1 de noviembre de 1533, el día del discurso en la Sorbona, el suceso que debe reinterpretar el anterior Calvino y que viene a sellar su posterior evolución. La plasmación de esta iluminación será su obra fundamental «Institución de la religión cristiana».

También Lutero tiene en su vida un suceso histórico, formador de su conciencia histórica, plasmador de su doctrina y de su acción, punto de reinterpretación necesario y motor de su posterior devenir cristiano: es la iluminación en la Torre de su convento, sin duda en 1515, y que quedará plasmada en su Comentario a la Carta a los romanos.

La posterior descripción de las afinidades doctrinales sobre el creador, el hombre, la predestinación, la doctrina de la Iglesia y del Estado, los sacramentos, con ser importantes, son menos trascendentales. Muchas puntualizaciones son admitidas por los grandes autores o perdonadas en los Santos Padres y grandes autores, si se les admite lo conformante de su conciencia histórica. Y esto mismo sucede en Lutero y en Calvino, en el anglicanismo y en la ortodoxia. Por esto la pregunta que nos hacemos con el autor es la siguiente: ¿es o no cristiana esa idea motriz, creadora de conciencia histórica, con la que se presentan Lutero y Calvino?, ¿es o no cristiana esa justificación por la fe, tal como la presentan sus autores, no como la reinterpretan sus opositores?, ¿es o no válida esa antropología que presenta Lutero, y dentro de esa tricotomía el papel que reserva a la gracia y el que reserva a la libertad ante la gracia? ¿La regeneración espiritual que acompaña el don de la fe y opera una verdadera conversión interior tiene que ser admitida como algo previo y concomitante a la fe o puede ser entendida como algo concomitante y consecuente a la misma fe? ¿No nos están llevando todas estas interrogaciones a preguntarnos por ese suceso histórico que hizo a la Iglesia de la contrarreforma oponerse a Lutero y a Calvino?

JOSÉ LUIS DE ORELLANA, S.J.

BORGOS, LADISLAUS: *Dios, mundo, hermano*. Col. Peñal, 17.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1973), 61 p., 12×18 cm.

El librito es una «breve reflexión» o «ensayo». No se le puede pedir más de lo que es. De esto tiene conciencia el A. (cfr. p. 48).

El trabajo consta de dos partes bien diferenciadas: 1. *Dios, mundo, hermano* (pp. 9-45), y 2. *Dios, nuestro futuro* (pp. 47-61).

En cuanto a la primera parte las palabras del mismo A. nos sirven de orientación: «El objetivo que pretendemos con esta exposición es captar, en alguna medida, las líneas más significativas e influyentes del pensamiento moderno, y plantearnos, desde el ángulo crítico, en qué puntos este pensamiento apoya o, por el contrario, coarta a nuestra concepción fiducial cristiana. Y al plantear así las cosas, ya hemos descrito lo esencial de nuestro tema, a saber: el influjo de la filosofía en el pensamiento teológico actual» (p. 9).

Si queremos entender nuestra fe y comunicarla a nuestros contemporáneos, tenemos que hacer un esfuerzo por captar algo tan inmaterial y etéreo como es la mentalidad de nuestros coetáneos. Empresa difícil y arriesgada la que se propone el A., si nos empeñamos en generalizar, pues no todos los coetáneos son contemporáneos, culturalmente hablando.

El autor parte del supuesto evidente que «la filosofía ejerce un influjo nada despreciable sobre el pensamiento teológico» (p. 9). Subdivide la I Parte en dos «subpreguntas»: primera, ¿qué influjo ejerce la filosofía precientífica en nuestra concepción fiducial moderna?; segunda, ¿qué con-

tribución aporta la filosofía científica actual a nuestro pensamiento teológico?

Por filosofía precientífica entiende el autor lo que flota en el ambiente y todos respiramos en la vida cotidiana. La palabra clave para «definir ese 'espíritu objetivo' del hombre actual» sólo puede ser una: «lejanía de Dios». Esta lejanía de Dios no implica necesariamente la negación de la existencia de Dios; sí «la ausencia de Dios». «Nuestro mundo es 'ateo'..., se hace tan 'opaco' que nos impide mirar a su través y ver su verdadero fundamento» (p. 12).

Ante tal panorama, ¿qué puede dar sentido todavía a la vida? La respuesta es «el mundo y el hermano». El mundo como tarea, o la hominización y humanización del mundo por obra del hombre que crea «una mística del mundo», pero que a la vez puede atrapar al mismo hombre. En *la vivencia del hermano* «aparece algo que quizá pueda ser considerado como el signo más prometedor de una futura apertura a lo propiamente humano y, con ello, a la cercanía de Dios» (pp. 23-24). Por el hombre a Cristo y por Cristo a Dios.

La filosofía científica del hombre moderno (pp. 26-45), reducida a su estructura esencial, manifiesta una profunda unidad de intención, a pesar de la aparente oposición de las «filosofías» particulares. El autor analiza esta intención filosófica en tres apartados: 1) *Vuelta hacia el mundo* con el que el hombre se siente unido en comunidad de destino: visión de Teilhard de Chardin; 2) *Vuelta hacia el hombre*, cima de la evolución y consciente ya de su valor cósmico.

El autor expone la doctrina filosófica de tres exponentes significativos: la de M. Blondel, la de J. Marechal y la de E. Bloch; 3) *Vuelta hacia el hermano* o carácter abiertamente personalista de la filosofía moderna en sus diversas perspectivas. A la luz de la filosofía actual, pasando por alto los aspectos negativos, podemos comprender también lo que significan las palabras de Cristo sobre la conexión de los dos mandamientos capitales.

La II parte del librito: *Dios, nuestro futuro*, se circunscribe a la resurrección de Cristo, acontecimiento central de la historia, no aislado del hacerse del mundo y de la humanidad, sino «sublimación de una ley (o conjunto de leyes) que, desde el principio, está actuando en todos los órdenes del ser y acontecer cósmicos» (p. 48). El autor sabe muy bien que no «se puede agotar todo el contenido de la fe cristiana en la resurrección», pero voluntariamente se limita a un sólo aspecto del misterio.

Aprovechándose de las categorías que le ofrece una visión evolutiva, ilumina con la luz del misterio de la resurrección de Cristo los grandes aspectos de la antropología en cinco apartados: 1) *Desenvolvimiento del mundo*; 2) *Superación del hombre*; 3) *El hombre realizado*; 4) *Un hombre enteramente humano*; 5) *La resurrección del hombre nuevo*.

La visión del autor, sumamente esperanzadora y optimista, da plena vitalidad a la fe cristiana en un mundo cada día más «opaco». El mensaje cristiano es, en definitiva, la buena noticia al mundo de ayer, de hoy y de mañana. «El Señor resucitado es el sentido secreto y la meta insuperable de nuestro mundo, el punto omega de todas las fuerzas conspirantes del universo» (p. 61).

J. VÍLCHEZ, S.J.

MARTÍN DESCALZO, JOSÉ LUIS: *La Iglesia nuestra hija*. Col. Hinneri, 114.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1972), 254 p., 12×19 cm.

En el presente volumen se encuentran reunidos un conjunto de interesantes, y a veces vibrantes observaciones, la mayor parte en forma de pequeños artículos periodísticos de especial actualidad, que el autor pu-

blicó en diversas ocasiones durante los últimos años, que podemos designar como postconciliares. Y, como observa atinadamente el autor, esto ha sido posible y tal vez necesario, como consecuencia del hecho innegable, que precisamente durante estos últimos años se ha dado una publicidad, tal vez desmedida, a gran parte de discusiones o acontecimientos religiosos, que anteriormente pasaban casi desapercibidos. Más aún. Bajo otro punto de vista «antes bastaba creer una vez: se tragaba de niño los dogmas y ya tenía fe para toda la vida. Ahora, añade, todo se nos ha hecho mucho más difícil» (p. 10).

Así, pues, el objeto de la presente obra es acudir a esta necesidad y orientar debidamente a los hombres, particularmente en lo referente a hechos o personas más o menos relacionados con la Iglesia o con cuestiones religiosas, de que públicamente se discute o se habla. Y añadimos, que teniendo presente la bien conocida experiencia del autor y su bien reconocida práctica en las lides literarias y periodísticas, la lectura de sus «observaciones» o «artículos» sobre determinados temas, que algún tiempo fueron, e incluso continúan siendo de actualidad, resulta particularmente interesante y ciertamente instructiva.

Por eso recomendamos de un modo muy particular su lectura, con la observación de que su criterio es sano y seguro. Pues sobre la base de un «aggiornamento» prudente y decidido, trata de ajustarse enteramente a las normas y orientaciones conciliares y pontificias.

BERNARDINO LLORCA, S.J.

SUÁREZ, FRANCISCO: *De Legibus* (II, 13-20). *De Iure Gentium*. Ed. crítica bajo la dirección de L. Pereña, V. Abril y P. Súñer.—C. S. I. C. (Madrid, 1973), 344 p., 14×21 cm.

Este volumen constituye el XIV de los publicados por el *Corpus Hispanorum de Pace* y el cuarto en edición crítica bilingüe del Tratado *De Legibus* del gran filósofo español. Hace ya un año salieron a luz pública los vols. I y II de esta obra y está a punto de aparecer el tercero con el que se completará la edición de este insigne tratado suareciano. En este tomo, además de los directores de la edición, han colaborado E. Elorduy, C. Villanueva, A. García y C. Baciero, todos ellos especialistas en materias filosóficas o jurídicas.

No vamos a detenernos en consignar las características de la presente edición crítica similares a las de los tomos anteriores, y que fueron ya señaladas en esta misma revista (año 173, pp. 539 y ss.). Todas ellas han seguido las mismas metas de perfección obtenidas en los volúmenes precedentes. En estos capítulos del tratado se contiene la doctrina de Suárez sobre la ley eterna, la ley natural y el derecho de gentes. Se añaden varias adiciones del mismo autor y diversos comentarios a estas materias de L. de Molina, G. Vázquez, F. Rodríguez, D. Soto, M. Cano, M. Soares y J. de la Peña, de indudable interés. No podemos menos de hacer notar asimismo la erudita y orientadora introducción de L. Pereña, estudio preliminar a lo largo de 72 páginas sobre la *Génesis suareciana del Ius Gentium*, en que va estudiando la estructura de las fuentes españolas, la culminación del texto suareciano y su proyección en el derecho europeo. Renovamos nuestra enhorabuena a los editores y autores de la obra.

FRANCISCO DE B. VIZMANOS, S.J.

EFRÉN, J. M. MONTALVA DE LA M. DE DIOS: *Santa Teresa por dentro*. Colección «Logos», n. 14.—Edit Espiritualidad (Madrid, 1973), 364 p., 11×18 cm.

Entre la gran floración de obras escritas recientemente en torno a Santa Teresa de Jesús y su obra, como reformadora de la Orden del Carmelo, y sobre todo como ejemplo del más auténtico misticismo en su vida y en sus escritos, ofrecemos la presente obra del bien conocido especialista en el estudio de la Santa Doctora, P. Efrén de la Madre de Dios.

Recomendamos la lectura reposada de esta obra a todas las personas verdaderamente deseosas de conocer a fondo las intimidades espirituales de una Santa tan original y tan personal, y juntamente tan humana y tan divina, como Santa Teresa de Jesús. Y les aseguramos que no saldrán defraudados de su lectura; pues lograrán penetrar un poco más adentro en el interior de aquella mujer extraordinaria, y sentirán la satisfacción de haber vibrado por unos momentos al unísono con un alma como la suya.

A través de una serie de títulos poéticos y evocadores, y sobre todo llenos de sentido en la mentalidad de la gran Doctora Mística, el P. Efrén va descubriendo con frase ágil y penetrante los tesoros de la intimidad, penetración y sublimidad ascética y mística de Santa Teresa. Tales son, a manera de ejemplos: la cerca del castillo; proceso de la personalidad; contrafuertes de un ánimo joven; el agujón de la oración mental; los duendes del recogimiento; etapas de la conversión; una mariposa blanca muy graciosa; testigo de Dios; un jardín llamado corazón.

Volvemos, pues, a repetir que se lean detenida y pausadamente estas bellas páginas del P. Efrén de la Madre de Dios, fruto de una intensa penetración en el alma de Santa Teresa y de una entrañable estima de su espiritualidad profundamente divina e igualmente humana, y no dudamos que se sacará abundante provecho de su lectura.

BERNARDINO LLORCA, S.J.

Escritos de Santa Clara y documentos contemporáneos. Edición bilingüe. Introducciones, traducción y notas de Ignacio Omaechevarría, O.F.M., y colaboradores.—Ed. BAC (Madrid), 405 p., 12,5×19,5.

Sentimos que este libro haya llegado con retraso a nuestro estudio. Contiene una muy docta introducción general en que aparece, entre otras cosas, el valor permanente de la santa de Asís, se marcan las fechas principales de su vida y se establecen las bases de la presente edición. Después de amplia bibliografía, una primera parte de la obra recoge documentos de la época en torno a la santa y a su biografía; de interés especial hemos encontrado las declaraciones de los testigos (pp. 61-107) en el proceso de canonización, la misma Bula de canonización (pp. 108-120) y la Leyenda de Santa Clara de los años 1255-56 (pp. 125-199). Siguen los textos latinos (con sus traducciones) de las diferentes «Reglas» de las clarisas (Gregorio IX, Inocencio IV), el «Privilegium paupertatis» del Papa Gregorio IX (a. 1228), y la «Forma vitae» que es la Regla ordenada por Santa Clara y aprobada por Bula de Inocencio IV de 9 de agosto de 1253, dos días antes del fallecimiento de la santa, que recibe la Bula en su lecho de muerte (día 10 de agosto). Murió el 11. Un sabor espiritual, devoto, impresionante, percibirán los que lean el Testamento de Santa Clara (pp. 277-286) y las cuatro o cinco cartas que de ella se conservan. Por último, los relatos sobre la santa que hay en las «Florecillas de San Francisco» y en Fray León. Los textos de estos documentos recogen con frecuencia el

original latino (que siempre va acompañado de traducción), y revelan en sus introducciones la gran erudición y pericia del editor.

M. NICOLÁU, S.J.

Libro anual 1971-1972.—Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos. (México, D. F., 1971), 309 p., 16,0×22,5 cm.

El Departamento de Publicaciones del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos que dirige Xavier Estrada, nos presenta este primer volumen que quiere ser la presentación, la «puesta de largo» de la institución. Este libro anual nos llega con cierto retraso por lo que su valoración necesariamente tendrá que ser retrospectiva.

Los datos que se nos aportan en la presentación son un índice de la pujanza del Instituto. Tanto el alumnado como el profesorado se han duplicado en el lapso de un trienio pasando de 244 alumnos y 30 profesores en 1967 a 496 alumnos y 51 profesores en el curso escolar 1970-1971. Es todo un símbolo en un momento de recesión estudiantil en casi todas las facultades e Institutos teológicos del viejo continente.

Este libro anual que «quiere brindar sus páginas a las luminosas reflexiones de maestros, pensadores e investigadores, nacidas de la experiencia y del estudio» queda articulado en una Miscelánea de Teología (8 colaboraciones), un estudio situacional de México y América Latina (4 colaboraciones), y un apartado denominado Encuentros (3 colaboraciones).

Si tuviera que reseñar uno sólo de los artículos y aportaciones, me detendría, sin duda, en la Bibliografía del Filósofo José Gaos (1900-1969). En 294 títulos se recogen las obras o libros monográficos (38), las traducciones (51) a lengua castellana de los principales filósofos: Fichte, Hartman, Hegel, Heidegger, Husserl, Jaspers, Kant, Kierkegaard, Lavelle, Scheler, etc. Siguen los artículos de revistas (91), los prólogos y presentaciones (9), las reseñas bibliográficas (14), seminarios (14). A continuación y como complemento a su personalidad se aducen los libros (3), los artículos (14), y las reseñas bibliográficas en revistas (8) y en periódicos (40) publicados para estudiar e informar sobre la personalidad humana y filosófica de José Gaos.

No me queda sino dar la bienvenida a este Instituto y a sus publicaciones que se presenta con pujanza, vitalidad, arraigo, y que sin duda está ya dando sus frutos de formación e investigación de una teología latinoamericana.—JOSÉ LUIS DE ORELLA, S.J.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

RUPERT DE DEUTZ: *Les oeuvres du Saint-Esprit*, II [SC, 165]. Introd. y notas de J. GRIBOMONT; texto y trad. de E. DE SOLENS. Ed. du Cerf (París, 1970), 254 pp.

Los dos primeros libros de la obra de Ruperto de Deutz, *De operibus Spiritus Sancti* se publicaron en la edición de *Sources Chrétiennes* el año 1967 [SC 131]. Ahora se nos dan los libros III y IV. En el libro III estamos aún bajo el don de sabiduría, al que une Ruperto los sacramentos del bautismo y la Eucaristía; en el libro IV la orientación del autor se sitúa en el don de inteligencia, con su proyección hacia la inspiración dada a los Apóstoles y manifestada en su predicación primero y en escritos des-

pués. Páginas de una teología, en la que las reminiscencias de una continuada meditación de las Escrituras dejan un sello preponderante e indiscutible.

J. A. DE ALDAMA, S.J.

PÁRAMO, SEVERIANO DEL: *Cultura Bíblica y Religiosa*. Vol. V.—Ed. Universidad Pontificia (Comillas, 1973), 178 p., 14,5×22 cm.

Este volumen fruto, como los anteriores de la amplia erudición del autor, se distingue por la variedad de sus secciones. Comienza con una serie de temas cristológicos en que junto a la consideración de diversas manifestaciones de Cristo aporta jugosas reflexiones sobre sus manos, sus miradas y sus lágrimas. Una segunda sección analiza las situaciones de la fe en la actualidad. Siguen otras seis, sobre temas mariológicos y josefinos, ciertas festividades litúrgicas y el problema de las riquezas. Tras el examen de algunas posiciones contemporáneas con sus sinceridades, sus optimismos o sus pesimismo y un estudio sobre la vid, el olivo y la higuera en la Biblia, termina con una serie de advertencias sobre la actual contaminación moral. La lectura de este nuevo tomo ofrece luz erudita al entendimiento y fervor afectuoso al corazón.—B. V.

GOLDBRUNNER, JOSEF: *Realización de la fe. Condicionamientos antropológicos de la Pastoral*.—Ed. Herder (Barcelona), 250 pp., 12,2×19,8 cm.

Tarde nos llega este libro, publicado en alemán el año 1966. Con lenguaje conceptual no exento de dificultad, «una doctrina vital sobre la persona humana ocupa el centro de las páginas siguientes —dice— fruto de decenios de esfuerzo por exponer la íntima imbricación de la ciencia y la práctica...» (p. 7). El lector constatará estos esfuerzos de pastoral en un autor que propende a pensar.

M. N.

SCHENK, JUAN EDUARDO: *La Homilía diaria según los nuevos textos*. Volumen I (Cuadernos de Pastoral, n. 45).—Comercial Editora (Valencia, 1971), 247 pp., 13,5×21,5 cm.

Son puntos homiléticos, sugerencias breves generalmente, para los textos que se leen en el ciclo de Adviento, Navidad y Epifanía. El texto bíblico completo, que se comenta, sólo se recuerda generalmente con un versículo; el resto debe leerse en otro libro. Para nuestro gusto hubiéramos preferido un comentario más directo e inmediato de la Palabra de Dios (que es lo que principalmente hay que transmitir al pueblo) siguiendo en lo posible los mismos versículos del pasaje.

M. N.

Libros recibidos

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- BAUDRY, GÉRARD-HENRI: *Dictionnaire des correspondants de Teilhard de Chardin suivi du répertoire chronologique des lettres oubliées*—Chez l'auteur (Lille, 1974), 198 p., 13,5×21 cm.
- BISER, EUGEN: *Nietzsche y la destrucción de la conciencia cristiana*. Colección Luz Mundi, 39.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 322 p., 13,5×21,5 centímetros.
- BOURGEAULT, GUY; JEAN-LOUIS D'ARAGON y otros: *Quand les Eglises se vident. Vers une théologie de la pratique*. Col. Hier et aujourd'hui 17.—Ed. Desclée-Bellarmin (París, 1974), 161 p., 14×21 cm.
- CÁMARA, HELDER: *Cristianismo, socialismo, capitalismo*. Col. Pedal, 24.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 114 p., 12×18 cm.
- CAZELLES, M.; DELORME, J., y otros: *El lenguaje de la fe en la Escritura y en el mundo actual*. Col. Lux Mundi, 43.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 225 p., 14×21,5 cm.
- DUFORT, JEAN-MARC: *A la rencontre du Christ Jésus. Précis d'eschatologie chrétienne*. Col. Hier et aujourd'hui, 15.—Ed. Desclée-Bellarmin (París, 1974), 250 p., 14×21 cm.
- HORTELANO, ANTONIO: *El amor y la familia en las nuevas perspectivas cristianas*. Col. Nueva alianza, 61.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 237 p., 13,5×21,5 cm.
- KAESERMANN, ERNST: *La llamada de la libertad*. Col. Estudios Sígueme, 7.—(Salamanca, 1974), 200 p., 12×21 cm.
- KASPER, WALTER: *Fe e historia*. Col. Verdad e Imagen, 36.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 316 p., 12×19 cm.
- LAMBINO, ANTONIO B., S.J.: *Freedom in Vatican II. The Theology of liberty in «Gaudium et Spes»*. Col. Logos, 10.—Loyola house of studies, Ateneo de Manila University (Manila, 1974), 122 p., 15,5×23 cm.
- LÓPEZ-GAY, JESÚS: *La mística del budismo*. Presentación del Cardenal S. Pignedoli. Col. Semina Verbi. Monografías sobre las religiones no cristianas.—Ed. B.A.C., 356 (Madrid, 1974), 281 p., 12×19 cm.
- LÓPEZ TRUJILLO, ALFONSO: *Liberación marxista y liberación cristiana*.—Ed. B.A.C., 354 (Madrid, 1974), 276 p., 12×19 cm.
- MALDONADO, LUIS: *La violencia de lo sagrado*. Col. Lux mundi, 41.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 318 p., 14×21,5 cm.
- PANNENBERG, WOLPHART: *Teología y Reino de Dios*. Col. Estudios Sígueme, 4.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 125 p. 12×21 cm.
- PETRI DE ATARRABIA sive DE NAVARRA, OFM. Doctoris fundati: *In Primum sententiarum scriptum*. Critice edidit Pius Sagüés Azcona OFM., 2 vols.,

- Bibliotheca Theologica Hispana, Serie 2.^a. Textus.—C.S.I.C. (Madrid, 1974), 1.085 p., 17,5×25 cm.
- ROEST, CROLLIUS ARY A., S.J.: *The Word in the experience of revelation in Qur'an and hindu scriptures*. Col. Documenta missionalia, 8.—Universit  Gregoriana, ed. (Roma, 1974), 273 p., 17×24,5 cm.
- SCHICK, EDUARD: *El Apocalipsis*. Col. El Nuevo Testamento y su mensaje, 23.—Ed. Herder (Barcelona, 1974), 288 p., 12,2×19,8 cm.
- SCHMAUS, M.; SCHEFFCZYK, L.; GIERS, J.: *La nueva teología holandesa. Análisis teológico del Concilio Pastoral de Holanda*.—Ed. B.A.C., 357 (Madrid, 1974), 354 p., 12×19 cm.
- SCHOLL, NORBERT: *Jesús  s lo un hombre?* Col. Pedal, 18.—Ed. Sígueme (Salamanca, 1974), 95 p., 12×18 cm.
- THOMAS AQUINAS, ST. 1274-1974: *Commemorative Studies*. Foreword by Etienne Gilson.—Pontifical Institute of Mediaeval studies (Toronto, 1974), 2 vols., 488+526 p., 17×25 cm.
- Bulletin d'Information de l'Académie de la Théologie catholique* (Varsovie, 1973, n.à 3), 14×21 cm.
- Documentos colectivos del Episcopado espa ol 1870-1974*. Edición preparada por Jes s Iribarren. Presentación del Cardenal Vicente Enrique y Tarrac n.—Ed. B.A.C., 355 (Madrid, 1974), 561 p., 12×19 cm.
- Libro Anual 1973-1974*. Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos de México (México, 1973), 350 p., 16,5×22,5 cm.
- La Portée de l' glise del Apôtres pour l' glise d'aujourd'hui* (publié sous les auspices de Istina). Colloque oecumenique de Bolonge, 10-13 avril 1973. Académie internationale des sciences religieuses.—Office international de librairie (Bruxelles, 1974), 130 p., 16×24 cm.